

- Font (2011). Language Learning Strategies. Do they make a difference? Conferencia evento GELI. La Habana.
- Frost (2004). A task-Based approach en [http:// www.teachingenglish.org.uk/article/a-task-based-approach](http://www.teachingenglish.org.uk/article/a-task-based-approach).
- Góngora, A. (2013). Principios metodológicos para la formación de profesores de idioma Inglés de la modalidad semipresencial desde la disciplina Práctica Integral de la Lengua Inglesa. Ponencia. Evento Por una Clase Mejor. Soporte digital. La Habana, Cuba: Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”
- Larsen-Freeman (2001). Grammar. En R. Carter and D. Nunan (eds.) *The Cambridge Guide to Teaching English to Speakers of Other Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lavastida (2010). “*Sistema de Talleres para el Desarrollo del Curso de Expresión Oral en la Lengua Inglesa con Estudiantes del 4to Semestre de Escuela de Idiomas*”. Tesis de Maestría. Facultad de Lenguas Extranjeras UCP Enrique José Varona.
- Lío, A. (2015) Sistema de tareas comunicativas para contribuir al desarrollo de la expresión oral en estudiantes de noveno y décimo grados de inglés como lengua adicional en la Escuela Internacional de la Habana [Tesis en opción a la categoría académica de Máster en Ciencias de la Educación]. La Habana, Cuba: Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”.
- Littlewood, W. (1984). *Foreign and Second Language Learning*. New York
- Long (1985). A role for instruction. En second language acquisition. En K. Hyltenstam and M. Pienemann (eds.) *Modelling and Assessing Second Language Acquisition*. Clevedon Avon: Multilingual Matters.
- Nunan (1989). *Designing Tasks for the Communicative Classroom*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Richards (2001). *Approaches and Methods in Language Teaching*. Cambridge University Press. Material digitalizado.
- Rivera Pérez, S. (1999): “*Modelo teórico de la enseñanza sistémico estructural para el desarrollo de la habilidad de comprensión de lectura en Inglés en el nivel medio superior*”. Tesis de doctorado. Ciudad de la Habana, Cuba, Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
- Willis (1996). *A Framework for Task-Based Learning*. London. Longman.
- Willis y Willis (2007). *Doing Task-based Teaching*. Oxford. Oxford University Press.
- Wilkins (1976). *Notional syllabuses*. Oxford: Oxford University Press.

**LA HERENCIA DE SIMÓN BOLÍVAR Y JOSÉ MARTÍ PARA LA
EDUCACIÓN LATINO-AMERICANA EN GENERAL Y
PARTICULARMENTE PARA CUBA.
THE LEGACY OF SIMÓN BOLVAR AND JOSE MARTI FOR
LATIN AMERICAN EDUCATION IN GENERAL AND
PARTICULARLY FOR CUBA.**

1. Miguel Máximo Guerra Zurbano. ppdart@infomed.sld.cu, Facultad de Ciencias Médicas de Artemisa, provincia Artemisa Cuba. <https://orcid.org/0000-0002-7022-3459>

2. Ramón Puentes Suarez, fhistart@infomed.sld.cu, Facultad de Ciencias Médicas de Artemisa, provincia Artemisa Cuba . <https://orcid.org/0000-0002-1430-1643>
3. Noemí González Toledo, fhistart@infomed.sld.cu, Facultad de Ciencias Médicas de Artemisa, provincia Artemisa Cuba . <https://orcid.org/0000-0002-1430-1643>
4. Dr. C Inidia Rubio Vargas, irubio122@gmail.com Asesora de la directora y Jefa del grupo de calidad. Instituto de Farmacia y Alimentos de la Universidad de la Habana. Licenciada en Educación, especialidad Matemática y M. Sc. Ciencias de la Educación. Doctora en Pedagogía. Cuba. <https://orcid.org/0000-0002-0525-3571>,

Resumen

El pensamiento ético – pedagógico cubano y latinoamericano, tiene un alcance universal y una gran riqueza ideológica que se materializa en importantes pensadores, cuya trascendencia no sería posible esbozar al margen del escenario histórico cultural en que se han desarrollado nuestras naciones. Síntesis de ese pensamiento son precisamente, José Martí y Simón Bolívar, los cuales legitiman la expresión más alta y acabada del antiimperialismo, el latino americanismo, la dignificación social, el patriotismo y la independencia nacional, valores éstos que están en la esencia misma de los proyectos de liberación de ambos pensadores y que conforman el cuerpo ético que fundamentan la educación cívica ciudadana y que hoy día se levantan frente a las pretensiones dominadoras de los centros de poder.

Martí y Bolívar tienen dentro de sus aspiraciones fundamentales el logro de una patria nueva, no sólo por su riqueza material, sino por la grandeza del alma y del razonamiento de sus hombres. En la realización de este anhelo los valores morales se configuran como la fuerza propulsora hacia la perfección humana. De ahí su marcada connotación humanista y significadora que promueven la reflexión del presente trabajo, cuyo propósito es develar la convergencia y vigencia de las ideas de ambos pensadores en el contexto cubano en lo particular y latino-americano en general.

Palabras claves:

the legacy of simón 217ersona and josé martí for the education of latin 217ersonal in general, and particularly to cuba.

Summary

Thinking ethical – pedagogical 217erso and Latin 217ersonal, has a universal scope, and a great wealth ideology is embodied in important thinkers, whose significance would not be possible to sketch in the margin of the historical scenario of the cultural that have been developed our nations. Synthesis of that thought are precisely, Joseph Martin and Simon Bolivar, which legitimize the loftiest and most successful expression of anti-imperialism, Latin 217ersonal217sm, dignity, social patriotism and national independence, values they that are in the very essence of the projects of release of both thinkers and that make up the body of ethics that underlie civic education and citizen today is rise to the claims-dominating from the centers of power. Martin and Bolivar have within their fundamental aspirations for the achievement of a patria nueva, not only by its material wealth, but by the greatness of the soul and of the reasoning of his men. In the fulfillment of this longing moral values are configured as the driving force towards human perfection. Hence its strong connotation humanist

and significadora that promote reflection in the present work, whose purpose is to unveil the convergence and validity of the ideas of both thinkers in the 218erso context, in particular, and Latin 218ersonal in general.

Key words: Ethical Thought , José Martí , Simón Bolívar, Independence , Patriotism, Antimperialismo.

Desarrollo:

La ética Martiana y Bolivariana constituye la base fundamental de la educación y la ideología cubana en particular y latinoamericana en general, ambas encaminadas a transformar la realidad social existente en función de un orden político consecuente y representativo del poder de todos.

Aquí nótese una convergencia con Martí en su máxima “ser cultos es el único modo de ser libres”.

La referencia a José Martí que vive de (1853-1895) en estas reflexiones más que casual es obligada, pues si en América Latina hay un pensador que se acerca de manera casi natural a Simón Bolívar ese es precisamente Martí, no sólo por su ideal emancipatorio y sus ansias de independencia, sino también, por la convergencia de sus concepciones éticas y educativas.

El ideal moral de José Martí constituye la cumbre del pensamiento ético en Cuba y la más elevada expresión de la ética de liberación nacional y continental ya propugnada por Bolívar, enriquecida por Félix Varela, José de luz y Caballero y Enrique José Varona. En este sentido la moral desde la óptica martiana se caracteriza esencialmente por la negación del individualismo y el cumplimiento del deber social de manera sencilla y natural.

En la atención brindada por el Maestro a los valores es determinante su modo de percibir a los hombres y su conducta. Los capta en la realidad, en su cultura e historia con sus ideales, en sus paradigmas, relaciones y conducta. Los valores morales son el núcleo de su axiología y otorgan connotación ética a su humanismo.

Los valores morales y la riqueza espiritual tienen un significativo lugar. Considera que mediante la aproximación al bien, la verdad y la belleza, el hombre se perfecciona.

Las virtudes en el humanismo martiano son valores morales. Tienen una especial relación con el bien: de él parten y hacia él retornan hechas conciencia una vez incorporadas a la vida humana. Este recorrido encuentra perfeccionamiento con la incorporación de la verdad y la belleza.

Aunque a lo largo de la obra escrita de José Martí pueden encontrarse diversas reflexiones sobre los valores morales, en La Edad de Oro aparece un concentrado diáfano que enfatiza el presente y apunta al futuro. Los niños son la encarnación del tránsito del ser al deber ser, el cual se alcanza con el esfuerzo del hombre.

En su obra dedicada a los niños de nuestra América aspira a que los mismos sean “hombres que digan lo que piensan, y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros” . La sinceridad se entrelaza con la honradez y la valentía: “Un hombre que oculta lo que piensa, o no se atreve a decir lo que piensa, no es un hombre honrado”. Y enfatiza la lucha para ser honrado y para que todos los demás lo logren.

Cada cual debe auto-perfeccionarse y contribuir al perfeccionamiento de los otros. Martí indica el camino: el estudio, el trabajo, el sacrificio eterno.

Las concepciones éticas Martianas tienen su base en el humanismo revolucionario que apunta al perfeccionamiento del hombre, a hacer culto al amor y al mismo tiempo, apela a la lucha y al combate para preservarlo. Éste se articula con otros no menos importantes. Para Martí cuya jerarquía se va a ir imponiendo de acuerdo a las necesidades y el momento. Se ubican por su constancia y renuencia la sinceridad, la dignidad, la humildad, la honradez, la honestidad, la solidaridad, el patriotismo, el amor y el cumplimiento del deber. En el ideario ético martiano el amor, el humanismo y el patriotismo forman una triada indivisible que explica por sí misma la fuerza propulsora de la transformación, a partir de la convicción de lo esencialmente significativo en la vida.

El amor como fuerza humana suprema, valor en sí mismo y conducto de valores, se acopla armónicamente de modo especial con el patriotismo, concebido por Martí como síntesis de todos los valores. “El patriotismo no es más que amor”.

La alta estima por el patriotismo y su asunción como valor que funge como prisma e imán se observa en el pensamiento martiano desde muy temprano. . Su humanismo es patriótico. A él se llega mediante el amor y el razonamiento. Por eso permea toda la subjetividad social e individual.

Las aspiraciones de superación humana asentadas en todo un sistema de valores morales, con el patriotismo como eje medular, conducen al hombre constantemente a otros dos valores. Estos merecen distinción especial por constituir fundamento de la patria en el futuro y ser aspectos claves en la lucha revolucionaria. Son la dignidad y la justicia.

La dignidad es auto-estima, vergüenza, elevado precio de la condición humana y respeto irrestricto por poseerla. Significa posibilidad de pensar y actuar por sí mismo y fuerza que anima a su humanismo y lo diferencia de una misericordia superficial. Es el bien preferido por Martí para el futuro de la patria, cuyo fundamento ha de ser que “en la mejilla ha de sentir todo hombre verdadero el golpe que reciba cualquier mejilla de hombre”. Martí aspiraba a que éste se manifestara en la conducta de los hombres, en toda su actividad y en todas las relaciones humanas, las cuales han de desarrollarse sobre la base de la justicia.

La igualdad social es la base de la justicia, concebida ésta como valor moral. Le recalca a Manuel Mercado su pasión por ella como antítesis de la infamia y la violación del derecho. De ahí que consideraba que la pérdida del sentido de lo justo propiciaría el descenso humano.

El ideal martiano de justicia se expresa en su concepto de república, que como proyecto alternativo ante el dominio colonial español, representa una nueva visión de los problemas humanos y a la vez que reproduce el pensamiento liberal de la época, lo supera al concebir la revolución de liberación nacional como una condición para la liberación individual y de toda la sociedad.

Para Martí, alcanzar la justicia presupone la realización de diferentes transformaciones: crear una cultura original e integradora de lo mejor de la humanidad y de la historia patria; en lo económico-social lo fundamental es borrar el atraso y disminuir las grandes diferencias sociales; en lo político es establecer un estado independiente y soberano, basado en la democracia más auténtica y la igualdad social; en lo jurídico lo conforma un derecho especial de garantía de igualdades ante la obra social.

En el pensamiento ético martiano se aprecia una articulación ético-política que emerge como resultado de una visión socio-cultural antropológica, con sus determinaciones histórico-políticas y su aplicación consciente al análisis de la sociedad.

La vinculación ético-política en el pensamiento martiano responde a la convicción de no ser alcanzable la emancipación humana y de la patria solamente mediante la moral puesto que no hay revolución sin la creación de una nueva ética. En él nunca desaparece la prédica de la moral encaminada a la superación humana, porque no desprecia su capacidad para perfeccionar y liberar al hombre.

La libertad está estrechamente relacionada con la capacidad racional humana y los conocimientos.

Con ellos pueden aparecer las soluciones que tendrán a la política como la vía para realizarlas.

Hay en la obra de Martí un rico ideario ético-político, consustancial a un humanismo pedagógico que da primacía a los valores. No es posible olvidar que estamos en presencia de un hombre fundador, cuyo pensamiento y praxis los puso en función de la formación humana del hombre de nuestra América en general y de Cuba en particular. Toda su obra es formativa, en esencia; siempre lleva un mensaje de perfección humana, para la ascensión del hombre.

En su obra dedicada a los niños titulada “La Edad de Oro” escrita en 1889 dejó precisado que:

“Cada hombre lleva en sí un hombre ideal, lo mismo que cada trozo de mármol contiene en bruto una estatua... la educación empieza con la vida y no acaba, sino con la muerte”.

En su legado pedagógico expresó: “El fin de la educación no es hacer al hombre desdichado, por el empleo difícil y confuso de su alma extranjera en el país que vive, y de que vive, sino hacerlo feliz, sin quitarle, como su semejanza del país le quitaría, las condiciones de igualdad en la lucha diaria con los que conservan el alma del país”

“Es criminal el divorcio entre la educación que se recibe en una época y la época”.

“El sol no es más necesario que el establecimiento de la enseñanza elemental científica.”

El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos en la instrucción del pensamiento y en la educación de los sentimientos”

“Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre”

Por ello las escuelas deben enseñar y educar al mismo tiempo y para que así sea, estas han de convertirse en “casas de razón, donde con guía juiciosa se habitúe al niño a desenvolver su propio pensamiento, y se le ponga delante, en relación ordenada, los objetos e ideas, para que deduzca por sí las lecciones directas y armónicas que le dejan enriquecido con sus datos, a la vez que fortificado con el ejercicio y gusto de haberlos descubierto”

Cuando los alumnos vean en aquel hombre a quien aman tiernamente de cerca la virtud; aquel compañero que en la conversación de todos los instantes les fortalece la verdad de la vida, el espíritu de aquel vigía que a todas horas sabe dónde está y les mata los vicios con la mano suave o enérgica que sea menester, en las mismas raíces, creando amor al trabajo, el placer constante hacia él y en los gustos moderados de la vida”

La labor del maestro no debe ser “Un molde donde los alumnos echan la inteligencia y el carácter para salir con sus lobanillos y jorobas, sino un guía honrada que enseña de buena fe lo que hay que ver, y explica su pro, lo mismo que el de sus enemigos, para que se le fortalezca el carácter de hombre al alumno”...

Simón Bolívar vivió de (1783-1830) siendo un hombre de pueblo que dedicó su vida a la lucha por la independencia latinoamericana. Fue un hombre que supo advertir las necesidades y urgencias del Continente y sus naciones y en consecuencia supo definir los objetivos de la lucha emancipadora hispanoamericana y se entregó consecuentemente al logro de ese objetivo, a partir de una visión crítica de los gobiernos y formas de gobiernos.

Resulta difícil esbozar el pensamiento ético – pedagógico de Bolívar sin hacer referencia a su concepción de independencia e integración, pues en su visión revolucionaria lo uno está estrechamente vinculada a lo otro formando una unidad en la práctica social que lo guiara en todas sus acciones. La ética siempre estuvo asociada a la independencia constituyendo el objetivo principal de su vida expresado en valores morales como el respeto, el patriotismo, la dignidad, el honor, la honradez que se configuran en un ideal educativo tendiente a la libertad social y personal.

Si bien en Simón Bolívar podemos encontrar un pensamiento ético consagrado en la aspiración de la decencia y la libertad continental, no es éste precisamente un sistema de normas y principios coherentemente fundamentado y articulado es sencillamente un torrente de ideas que van emanando en sus escritos y discursos que fueron madurando en su vida cotidiana dejando para la posteridad lecciones morales concretas que lo han inmortalizado para siempre.

La riqueza teórica adquirida por Bolívar, a través de su Maestro Simón Rodríguez tiene sus antecedentes en las ideas del Ilusionismo, el empirismo y el enciclopedismo y especialmente del legado pedagógico de John Locke (1632 – 1704) y Jean Jacques Rousseau (1712- 1778) , de este consultó el Emilio, el Contrato Social, La Declaración de derechos del hombre y el Ciudadano, los cuales de una forma u otra influyeron en su conciencia independentista cuya esencia tendía a subvertir el régimen colonial.

Simón Bolívar tuvo ideas muy claras sobre la educación, a la cual atribuía una enorme importancia, al extremo de afirmar: “Las naciones marchan hacia el término de su grandeza, con el mismo paso en que camina la educación”.

“Bueno es que el ciudadano sea un literato, un sabio, afirmaba Bolívar, pero antes de eso debe ser un ciudadano. Saber sus obligaciones sociales es el primer deber de un republicano; la primera de sus obligaciones es vivir de una industria que no le perjudique a otro, directa ni indirectamente”. Con esto Bolívar se adelanta, con gran visión, al objetivo que hoy día se asigna a la educación contemporánea: la transmisión de los códigos de la moderna ciudadanía y la formación de ciudadanos capaces de actuar como miembros activos de una democracia participativa y dinámica.

Bolívar consideraba la educación como una función y responsabilidad del Estado, “El Gobierno debe ser maestro”, afirma en uno de sus escritos, y en otro párrafo añade: “La educación literaria y civil de la juventud es uno de los primeros y más paternales cuidados del Gobierno. Queda así establecido, para las nuevas repúblicas, el principio democrático de la educación como un derecho de todos los ciudadanos”.

Es notorio el interés de Bolívar en la educación de la mujer. Es lógico que en esa época no se pensara en una educación para ella, exactamente igual a la que reciben los varones, como sucede hoy; pero es preciso tener presente que tanto los pensadores obscurantistas del feudalismo con los mismos liberales, incluyendo a Rousseau, menospreciaron a la mujer negándole el derecho a una educación esmerada. Son entonces muy significativas las siguientes palabras de Bolívar acerca de la educación de la mujer: "Que entre tanto y sin pérdida de tiempo se proceda a establecer en cada ciudad capital de departamento una escuela primaria con las divisiones correspondientes para recibir a todos los niños de ambos sexos que estén en estado de instruirse".

Se puede afirmar que Bolívar se preocupó por todos los aspectos de la enseñanza, desde las matemáticas hasta el lenguaje, sin olvidar la educación física, la disciplina, la recreación, las condiciones físicas de los locales, los premios y castigos a los educandos, la formación de los educadores, a los que llamó "directores", como una manifestación que dispensaba a quienes se dedican a la labor docente.

El discurso pronunciado por Bolívar ante el Congreso de Angostura, convocado por el mismo libertador en febrero de 1819, se considera como memorable porque contiene un esbozo de las ideas políticas, sociales y económicas de su autor. En ese discurso hay valiosos párrafos sobre la educación que siguen siendo válidos para las naciones democráticas del presente siglo: "Un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción", afirma en dicho, y agrega: "A la sombra de la ignorancia trabaja el crimen".

El cultivo Bolivariano de la idea de la libertad e independencia estuvo muy vinculado a la educación y la cultura, ambas muy deterioradas en los pueblos latinoamericanos y de lo cual da fe en el Discurso de Angostura, el 15 de Febrero de 1819:

"Uncido el Pueblo Americano al triple yugo de la ignorancia, de la tiranía, y del vicio, no hemos podido adquirir, ni saber, ni poder, ni virtud. Discípulos de tan perniciosos maestros, las lecciones que hemos recibido, y los ejemplos que hemos estudiados, son los más destructores. Por el engaño se nos ha dominado más que por la fuerza y por el vicio se nos ha degradado más bien que por la superstición".

La herencia legada por el colonialismo a nuestras naciones ha sido generalizada durante años privando a los hombres de todo el continente no sólo a la educación espiritual de sus derechos y deberes esenciales, sino también a muchos de estos a vivir con cierta impotencia ante tales realidades y eso es precisamente el resultado de la estrecha visión de los gobiernos latinoamericanos que se han conformado con servir a los colonizadores y no a servir a los pueblos. Por eso Bolívar al analizar la realidad social latinoamericana consideraba a la educación como una necesidad para el ejercicio de la vida pública vista en dos direcciones, la primera, en la educación que ha de tener el gobernante para orientar los destinos de su nación y la segunda, en la visión que ha de tener el gobierno para potenciar en los ciudadanos una vida con templanza, sabiduría, y valores morales legítimos. Esta idea la esboza en el Discurso de Bogotá en enero de 1815 al referir:

(...) la sabiduría, el valor y la templanza producen en el alma un orden y una armonía en sus funciones, que Platón llama justicia interior. La justicia exterior es solo la realización de un orden análogo en la sociedad. El hombre más justo en sí mismo es también el más justo en sus relaciones con los

demás. La justicia lleva en sí la beneficencia. Hay que hacer bien a todos los hombres; no hay que hacer daño a nadie. No se debe volver injusticia por injusticia. (La justicia es la reina de las virtudes republicanas y con ella se sostiene en la igualdad y la libertad.

Aquí se hace explícita la concepción de justicia que se articula en la trilogía Roussoniana Igualdad, Libertad y Fraternidad, la cual fue acogida y defendida en su lucha por la emancipación social.

Otros postulados de Bolívar sobre la educación:

- Recomienda el estudio de la historia comenzar por el presente, con los hombres vivos y sus hechos recientes ya que hace partícipe a los alumnos en la obra que a su alrededor se está realizando, y por ello reconoce su contribución responsable.

- Piensa que la geografía y la Cosmografía, deben ser los primeros conocimientos que deben adquirir los jóvenes

- El conocimiento de las ciencias exactas, porque ellas nos enseñan el análisis en todo, pasando de lo conocido a lo desconocido, y por ese medio aprendemos a pensar y a raciocinar con lógica.

- El aprendizaje y la comprensión de la geometría.

- El aprendizaje de una profesión u oficio debe realizarse como una actividad de servicio colectivo.

- Coloca entre las materias del plan de estudios la instrucción sobre “Los Derechos y Deberes del Hombre y del Ciudadano” y las ideas y sentimientos de honor, amor a la patria, a las leyes y al trabajo, respeto a los padres, a los ancianos, a los magistrados y la adhesión al gobierno.

- Opina favorablemente sobre la enseñanza práctica de las normas de comportamiento en sociedad.

- Las cosas para hacerlas bien, hay que hacerlas dos veces. La primera enseña la segunda.

- Según Bolívar, el educador debe ser, no un sabio, pero sí un hombre distinguido por su educación, por la fuerza de sus costumbres, por la naturalidad de sus modales, jovial, accesible, dócil, franco, en fin en quien tiene como fin en quien se encuentre mucho que imitar y poco que corregir y quien tiene como función formar el espíritu y el corazón de la juventud.

- Considera el aseo como máxima inicial que debe inculcarse a los niños, y todo cuanto se refiera a la orientación saludable en su vida en la escuela.

- Propone elegir entre los propios niños a los que tienen méritos con el fin de fomentar el espíritu democrático.

En materia de educación superior:

- 1.- Consagró la autonomía universitaria con su rector electo libremente por el claustro.

- 2.- Proclama una política universitaria de puertas abiertas.

- 3.- Reconoce la participación de los alumnos en la dirección del instituto y les asigna importancia como evaluador del docente.

- 4.- Exceptúa a los estudiantes universitarios del servicio militar.

- 5.- Propone un sistema de equivalencias y reválidas entre todas las universidades de Colombia.

- 6.- Se establece el sistema de libres concursos de oposición para la provisión de cátedras.

- 7.- Funda un sistema de jubilaciones a los veinte años de servicio.

- 8.- Estimula la producción de obras de texto.

9- Aumenta el sueldo de los docentes y el número de carreras.

10.- Establece el estudio de las lenguas indígenas.

Bolívar consideraba la justicia como la virtud esencial, siendo ésta el establecimiento de un nuevo orden que ha de tener en su base el reconocimiento de la igualdad de derechos de todos los seres humanos, la oportunidad y la condición externa para una buena vida.

El logro de la justicia a costa de sacrificio personal es la más elevada virtud que Bolívar tuvo como revolucionario entregado a una causa que lo acompañó en su vida y sus concepciones alumbrado por el sentido de entrega a la patria y a los ideales más legítimos que haya defendido.

El ideal que lo consagró por siempre a la vida sacrificada y entregada a la causa de la libertad está refrendado en su epistolario y que se materializa en ideas muy profundas en torno a la moral y al sacrificio.

En relación con esto último aseveró en su discurso pronunciado ante el Congreso de Angostura el 15 de Febrero de 1819:

“(…) no es para mí un sacrificio, es para mi corazón un triunfo. El que lo abandona todo por ser útil a su patria, no pierde nada, y gana cuanto le consagra”.

Asimismo se refirió a la utilidad de la fortuna en la Carta a Pedro Briceño Méndez, “La fortuna no debe luchar vencedora contra quienes la muerte no intimida; y la vida no tiene precio sino en tanto que es gloriosa”.

La conformación de un cuerpo moral sistematizado no estaba en el centro de la actividad del libertador, pues para ese entonces él tenía otras urgencias y más que con la teoría estaba comprometido con la transformación de la vida y de los hombres y mujeres del continente. Sin embargo, al tiempo que se consagró en la actividad revolucionaria planteó en varios de sus escritos su concepción ético – moral y como debía ésta regir la vida de los ciudadanos y el gobierno.

La moral bolivariana se articula de manera natural con sus aspiraciones de bienestar social y libertad moral. De sus sentencias más diáfanas en relación con el Ideal moral figura: “Nada sino las malas acciones, deben molestar a los hombres sensatos.

Bolívar le atribuye una importancia capital a la moral, la concibe como el sostén de la sociedad y el fundamento de la vida. En la carta a José María Castillo Rada dice: (...) la destrucción de la moral pública, causa bien pronto la destrucción del estado.

En el congreso de Angostura ya había planteado: “ moral y luces son nuestras primeras necesidades” aquí está subrayando la importancia de la educación y la necesidad de su preparación para participar en la vida pública porque para él, la educación era fuente liberadora y podía contribuir a eliminar las diferencias entre los hombres, por ello en su práctica política nunca desestimó la educación y por el contrario contribuyó a su desarrollo , a través de la creación de escuelas y universidades, en Guayaquil y el Perú., Caracas y Colombia.

A partir de estos elementos podemos plantear que la posición ética de Simón Bolívar se manifiesta en la consagración a los cambios sociales, en la eliminación de toda forma de discriminación, en el establecimiento de las indispensables garantías sociales, paz e igualdad de derechos, y en esta dirección apunta valores como justicia, lealtad, fidelidad, donde la justicia se convierte en el núcleo duro de su imperativo ético – moral, en tanto es la virtud

que le concede a cada cual lo que le corresponde por derecho y por supuesto el compromiso de luchar por su defensa.

El aspecto moral y la educación ciudadana fueron una permanente preocupación para este luchador porque veía en ellas el sostenimiento de la causa de la libertad y del individuo mismo.

Por todo lo anterior los pilares básicos de la educación para el presente siglo XXI. Tanto para Latino-américa como para Cuba han de ser:

Aprender a conocer →	Para adquirir los instrumentos de comprensión
Aprender a hacer →	Para poder influir en el entorno
Aprender a vivir juntos →	Para poder cooperar y participar
Aprender a ser →	Síntesis creadora

La educación, en la persona debe lograr “enseñar la diversidad” de la especie humana y contribuir a una toma de conciencia de las semejanzas y de la interdependencia entre todos los seres humanos.

“Que cada hombre aprenda a hacer algo de lo que necesiten los demás”

Martí considera a la educación como un derecho humano, un derecho que además, conduce a la solidaridad pues como bien él decía: “Al venir a la tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque y después, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás”

CONCLUSIONES::

La multiplicidad del pensamiento ético – educativo Bolivariano y Martiano radica en la diversidad de valores que esbozaron y la profundidad que connota su importancia al expresar la relación entre las diferentes miradas del problema moral en su vinculación con lo humano trascendente para el hombre, para la patria y la región. Ello hacen al mismo tiempo convergentes las concepciones de ambos pensadores que a pesar de las distancias se aproximan por su identidad política, cultural que hacen que cada vez más Cuba y Venezuela sean miradas y percibidas desde una realidad específica y común.

Dentro de la educación actual latinoamericana en general y cubana en particular se tienen en cuenta los postulados bolivarianos y martianos, los cuales coinciden con los pilares básicos de la educación para el presente siglo XXI, pues profesores y estudiantes intercambian roles en sus funciones de como aprender a conocer, lo cual se manifiesta en el cumplimiento de las diversas tareas que se ejecutan, tanto desde el punto de vista curricular como extracurricular. Aprender a hacer, de manera tal que no reflejemos pasivamente la realidad que nos circunda, sino, que seamos capaces de proyectarnos en su transformación acorde a las leyes que las rigen. Aprender a vivir juntos y de esta forma alcanzar los objetivos que benefician a todo el colectivo, con espíritu cooperativo y solidario. Y por último Aprender a ser con el fin de ser creativos en todos los órdenes de la vida humana. .

Por la trascendencia de sus ideales, Simón Bolívar y José Martí son y seguirán siendo paradigmas de los pueblos latinoamericanos que aun tienen el desafío de hacer realidad sus sueños de lograr una América libre e independiente, en el marco de la gigantesca crisis que compartimos con todos los pueblos de la Tierra, se hace verdad cotidiana la fe sencilla y profunda de José Martí en el mejoramiento humano, y en la utilidad de la virtud.

Una verdadera Educación debe comprender todos los problemas que atañen a la formación, finalidad, proceso, medio y resultados. Hay seres que son fuentes luminosas para que otros hombres puedan ver el camino. Esos son Simón Bolívar y José Martí, altos y grandes pensadores latinoamericanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Álvarez Tabío. Antología mínima de José Martí. T.I. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1972

Andrade, Juan. Pensamiento del Libertador, 2da edición. Caracas, Editora Paulina, 1981.

Bolívar, Simón. Carta al Presidente de las Repúblicas Unidad de Nueva Granada y Kingston, Jamaica, 10 de Junio de 1815 en Obras Escogidas. T.I.

Carta al ciudadano Pedro Briceño Méndez, 1ro de enero de 1817 en Obras Escogidas. T.I, p.220.

Carta al excelentísimo señor general don Pablo Morillo Trujillo, 30 de noviembre de 1820 en Obras Escogidas. T.I. Bogotá, Ediciones Tiempo Presente y Eco e Ediciones, 1941.

Carta a José María Castillo Rada, el 6 de enero de 1829. 1817 en Obras Escogidas. T.I. Bogotá, Ediciones Tiempo Presente y Eco e Ediciones, 1941.

Discurso pronunciado ante el Congreso de Angostura el 15 de Febrero de 1819, el día de su instalación. 1817 en Obras Escogidas. T.V.

Colectivo de Autores. Bolívar. Reflexiones y Comentarios. Editorial Félix Varela, La Habana, 2003.

Martí, José. La Edad de Oro. Editorial Gente Nueva, La Habana, 2003.

Martí, José. Obras completas Editorial Nacional de Cuba (1963-1973). (27 Tomos). Editorial Ciencias Cubanas.

Rodríguez, Pedro Pablo y Marisela del Pino. José Martí. Correspondencia a Manuel Mercado. Centros de Estudios Martianos, La Habana, 2003.

Sergio Batlle, Jorge, José Martí. Aforismos Centros de Estudios Martianos, La Habana, 2006

JOSE MARTI Y LA MEDICINA PREVENTIVA

JOSE MARTI AND THE PREVENTIVE MEDICINE.

Autores:

1. Ediel Cantero Álvarez, <https://orcid.org/0000-0003-2721-0991> Estudiante Licenciatura Higiene y Epidemiología Facultad de Ciencias Médicas "Julio Trigo". La Habana. Cuba. Correo: edief@infomed.sld.cu
2. Dra. Marta Álvarez Sáez, <https://orcid.org/0000-0001-8491-9521>, Especialista de primer y segundo Grado en Higiene y Epidemiología. Profesora Auxiliar Máster en Salud Ambiental. Jefa PNCT en CMHE